



Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

La comunicación intercultural en la interpretación de enlace chino-español

La importancia de la interculturalidad y del lenguaje no verbal

TRABAJO DE FIN DE GRADO

TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

Irene Frangipane Cuenca

Directora: Dra. Xiaoqing Zhou

Madrid, abril de 2016

A mis padres y a Víctor, por su apoyo incondicional.

*A la Dra. Xiaoqing Zhou por exigirme siempre lo máximo y por su
interminable paciencia.*

ÍNDICE

1. Introducción	6
1.1. <i>Justificación, finalidad y objetivos</i>	6
1.2. <i>Metodología</i>	9
2. Estado de la cuestión y marco teórico	10
2.1. <i>¿Qué es la cultura?</i>	10
2.1.1. <i>Cultura Nacional</i>	12
2.2. <i>La interculturalidad</i>	13
2.3. <i>Evolución de las dimensiones de la cultura</i>	15
2.3.1. <i>La teoría de Hofstede</i>	15
2.3.2. <i>La teoría de Edward Hall</i>	16
2.4. <i>El intérprete como mediador intercultural</i>	19
2.5. <i>La comunicación no verbal</i>	21
2.6. <i>El colectivo chino</i>	23
2.6.1. <i>La complejidad del idioma</i>	23
2.6.2. <i>La expansión china y las relaciones con España</i>	23
3. Análisis	25
3.1. <i>Las dimensiones de Hofstede</i>	25
3.1.1. <i>La distancia de poder</i>	27
3.1.2. <i>Masculinidad/feminidad</i>	28
3.1.3. <i>Orientación a largo plazo/ orientación a corto plazo</i>	29
3.1.4. <i>Nivel de incertidumbre</i>	30
3.2. <i>Papel del intérprete</i>	32
3.3. <i>Comparación del lenguaje no verbal chino-español</i>	34
4.3.1 <i>La comparación del paralenguaje</i>	34
4.3.2. <i>La comparación del lenguaje no verbal kinésico</i>	35
4. Conclusiones	40
5. Referencias	43

Tabla de contenidos

Figura 1: Modelo de iceberg cultural.....	11
Figura 2: Esquema sobre la interculturalidad.....	13
Figura 3: Esquema sobre el espacio según la teoría de Edward Hall.....	17
Figura 4: Esquema sobre el tiempo según la teoría de Edward Hall.....	17
Figura 5: Esquema sobre la comunicación sobre la teoría de Hall.....	18
Figura 6: Esquema sobre los estándares culturales de E. Hall.....	18
Figura7: Gráfico sobre las CCAA con más residentes chinos.....	24
Figura 8: Comparación de las dimensiones de la cultura entre China y España.....	26
Figura 9: Comparación de la distancia de poder entre China y España.....	27
Figura 10: Comparación de la masculinidad/feminidad entre China y España.....	28
Figura 11: Comparación de la orientación a largo plazo vs. La orientación a corto plazo entre China y España.....	29
Figura 12: Comparación del nivel de incertidumbre entre China y España.....	30
Figura 13: Saludo formal en España.....	36
Figura 14: Saludo tradicional en China.	36
Figura 15: Ejemplo de contacto físico típico del mundo occidental.....	37
Figura 16: Expresiones universales.....	38
Figura 17: Representación gráfica de los números del 1 al 10 en chino.....	38
Figura 18: Ejemplo de cómo se debería coger un regalo ofrecido por una persona de cultura china.	39

1. Introducción

1.1. Justificación, finalidad y objetivos

La autora de este Trabajo de Fin de Grado empezó a estudiar la carrera de Traducción e Interpretación por su pasión por la interpretación y los idiomas, aunque nunca pensó que tendría la oportunidad de entrar en contacto con el continente asiático y más concretamente con la cultura y el idioma chino. Esta carrera, por un lado, ha hecho posible descubrir lo necesario que son los intérpretes y lo apasionante que resulta saber que, gracias a ellos, dos personas pertenecientes a culturas, religiones, tradiciones y lenguas distintas puedan no solo entenderse, sino también comunicarse. Y, por otro lado, ha abierto las puertas al apasionante mundo chino, sus tradiciones, su cultura y su idioma.

En cierto modo, los intérpretes tienen la llave para abrir la puerta entre diferentes mundos; por este motivo, se ha decidido analizar en este trabajo un aspecto fundamental de la interpretación y, en concreto, de la de enlace: la interculturalidad y el lenguaje no verbal. ¿Y qué mejor manera de hacerlo que utilizando dos culturas con rasgos tan diferentes como la china y la española?

En efecto, la cultura china nos puede parecer muy diferente a la nuestra y su idioma podría, incluso, parecer indescifrable, pero si seguimos unas simples reglas de comportamiento y educación, se pueden abrir las puertas de una cultura tremendamente rica de tradiciones, imágenes y símbolos.

Todos estos elementos hacen reflexionar mucho sobre lo importante que es respetar las diferentes culturas con las que se trabaja, no solo para que no haya malentendidos, sino para asegurar una correcta comunicación y transmisión de ideas.

Lo que se quiere conseguir a través del trabajo es un análisis de la importancia de la interculturalidad y del lenguaje no verbal a la hora de interpretar de enlace chino-español. De hecho, respecto a la interpretación simultánea o consecutiva, la interpretación de enlace prevé todos los elementos del lenguaje no verbal como el contacto visual, la cercanía con el cliente, etc.; elementos que hacen de la interculturalidad un factor fundamental para la comunicación.

Además, se quiere estudiar ciertos elementos que se deben de tener en cuenta a la hora de interpretar chino-español para garantizar una correcta interpretación. Elementos que podrían causar problemas, cómo podríamos solucionarlos o qué se debería hacer para limitar estas situaciones. El análisis que se quiere llevar a cabo con este trabajo es fundamental para las personas que, como la autora, desean, en un futuro, dedicarse a la interpretación chino-español.

Con este fin, la estructura¹ del trabajo está dividida en cuatro capítulos:

En primer lugar, el marco teórico. En esta primera sección se quiere presentar una base teórica para permitir que el lector pueda comprender el significado de cultura y cómo ha evolucionado en el tiempo, así como la búsqueda, por parte de numerosos autores, de una definición universal de la misma. Sin el conocimiento de estos elementos, no se podría comprender completamente esta investigación y sería imposible llegar a contestar las hipótesis que se van a plantear más adelante. Además, se describirá brevemente cómo la globalización, el mercado y las negociaciones han llevado a muchos chinos a dejar su país para mudarse a España, así como las relaciones que existen en la actualidad entre España y China y que hacen que el porcentaje de este colectivo en nuestro país esté en constante aumento. Este apartado es fundamental para entender la importancia del análisis que se quiere desarrollar en este trabajo y por qué es importante tener en cuenta ciertos factores a la hora de trabajar con la cultura china.

En segundo lugar, tras haber estudiado la teoría de Hofstede en el marco teórico, se utilizará la herramienta de comparación de culturas disponible online² para analizar las dimensiones de la cultura, propuesta por este autor, para llevar a cabo una reflexión comparativa entre las culturas elegidas para esta investigación (la china y la española). De esta manera, se podrán seleccionar los elementos más relevantes a tener en cuenta en la interpretación de enlace. Asimismo, tras haber explicado en el marco

¹ En lo referente al formato adoptado a lo largo del trabajo, a la autora le gustaría especificar que ante dudas de estilo o formato se han tomado decisiones concretas. Tales razones han sido establecidas por la directora de este trabajo o por decisión de la autora, en cuyo caso especificará que se trata de una elección personal. Se debe de tener en cuenta que para desarrollar el trabajo se han seguido las normas establecidas en la guía de estilo de la universidad.

² Recuperado de: <https://geert-hofstede.com/china.html> [Última consulta el 27/01/2016].

teórico la definición de comunicación no verbal, en el análisis se ofrece una comparación de los elementos que la componen tanto en la cultura española como en la china y, además, se analizará cómo tendría que portarse el intérprete ante estas situaciones.

Por último, se expondrán las conclusiones obtenidas de la investigación realizada y se sugerirán algunos consejos a tener en cuenta para los futuros intérpretes de enlace chino-español.

En definitiva, lo que se quiere intentar analizar con este trabajo son los siguientes aspectos:

- Qué significa cultura e investigar si existe una sola definición o múltiples de esta.
- Analizar si se pueden comparar las culturas.
- Entender el motivo de la expansión de la población china hacia España.
- El papel del intérprete como mediador intercultural.
- Los aspectos del lenguaje no verbal que difieren de la cultura china a la española. Los elementos del paralenguaje.
- Los aspectos interculturales a tener a cuenta en la interpretación de enlace. En particular, en el caso de la interpretación chino-español.
- Qué dimensiones de las culturas tienen que tener muy presentes los profesionales de la interpretación.
- Cómo poder evitar malentendidos y prejuicios para garantizar una correcta comunicación. Entender la importancia de la metacomunicación.
- Analizar qué consecuencias puede tener para un intérprete no respetar la cultura del cliente.
- La importancia no solo del idioma, sino también (y sobre todo) de la cultura.

1.2. Metodología

Desarrollar un trabajo sobre cultura china es complicado debido tanto a la dificultad para localizar documentación que no estuviese solo en chino, como a la escasez de investigaciones y trabajos sobre el tema elegido para este análisis. Por esto, la metodología ha resultado más difícil de lo que se había planeado en un principio. Es decir, tras el análisis de la bibliografía recogida, se habían establecido una serie de encuestas para varios intérpretes españoles que trabajan con clientes chinos o viceversa, en las que se quería interrogar sobre los elementos culturales que influyen en su trabajo y cómo superan este tipo de barreras y así garantizar una correcta comunicación. Y, en un segundo momento, llegar a las conclusiones a través de las respuestas y los datos ofrecidos por dichos profesionales. Por un lado, desafortunadamente, no se ha obtenido ninguna respuesta por parte de los intérpretes de ambas culturas, ni a través de las embajadas o consulados, ni por organismos internacionales y culturales; por otro lado, se han podido encontrar libros y trabajos sobre la interculturalidad en la interpretación de enlace, el comportamiento del intérprete y el lenguaje no verbal pero, en ningún caso, ningún documento o estudio anterior en el que se conecten estos elementos de la interpretación con la cultura china.

Por lo tanto, los criterios adoptados para desarrollar esta investigación son hipotético-deductivos y analítico-sintéticos. En decir, por un lado, se establecen una serie de hipótesis a las que se pretende dar respuesta y, a través de ellas, deducir las conclusiones; y, por otro lado, se parte del análisis de unos elementos y definiciones de manera individual, para comprender bien toda la base teórica que sustenta la futura investigación y, posteriormente, se integran dichas partes para poder tener una visión global e integra, en la que se puedan estudiar las semejanzas o discordancias y la visión personal del autor.

Dicho esto, se han utilizado definiciones de diferentes autores e investigadores para desenvolver una base teórica sólida que sirva de vínculo para desarrollar el análisis y poder contestar a las hipótesis planteadas.

2. Estado de la cuestión y marco teórico

2.1. ¿Qué es la cultura?

Antes de empezar con el análisis, es imprescindible aclarar ciertos conceptos que se encuentran a la base de la teoría que se va a utilizar en esta investigación.

Existen numerosas definiciones de cultura, la mayoría indica que existen una serie de elementos en común a la hora de describir qué es la cultura. Con la comparación de las siguientes definiciones de cultura, por parte de conocidos antropólogos, se pueden identificar dichos elementos.

La definición de Edward Taylor:

«La cultura o civilización, en sentido etnográfico amplio, es ese todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y cualesquiera otros hábitos y capacidades adquiridos por el hombre en cuanto miembro de una sociedad» (Taylor, 1975, p.29) .

La definición de cultura de Franz Boas:

«[...] La totalidad de las reacciones y actividades mentales y físicas que caracterizan la conducta de los individuos componentes de un grupo social, colectiva o individualmente en relación a su ambiente natural, a otros grupos, a miembros del mismo grupo y de cada individuo hacia sí mismo, también incluye los productos de esas actividades y su función en la vida de los grupos» (Boas, 1964, p.166).

En definitiva, los elementos que se repiten en las diferentes explicaciones son las tradiciones, las creencias, las normas de convivencia, las maneras de actuar en comunidad, el derecho, la sensación de pertenecer a un grupo y ser miembro de una sociedad y los valores.

Como bien describe Miquel Rodrigo «el ser humano es un ser básicamente cultural y la cultura es una construcción del ser humano» (Rodrigo, 2000, p.2). Los valores «sientan las bases de los patrones culturales y guían a la sociedad para saber cómo responder ante su entorno físico y social» (Rodrigo, 2000, p.7). Es decir, definen qué está bien o mal, qué está limpio o qué sucio, qué es bonito y qué feo, qué es moral o inmoral, qué es racional y qué es irracional...

Al mismo tiempo, la cultura vive en el interior de las personas que no solo la transmiten como elemento de su forma de ser, sino también que ayudan, a través de las tradiciones, a su conservación, ya que la cultura no es algo fijo, sino un elemento

dinámico y en continuo cambio. Como nos muestra la figura 1, compartir el mismo idioma es uno de los aspectos menores en la comunicación y es evidente que si no se tienen en cuenta todos los elementos profundos y ocultos de la otra persona (creencias, valores, tradiciones, etc.), no se entablará una correcta comunicación.

Figura 1: Modelo de iceberg cultural.



Fuente: *La trompeta de Jerico* (Jerico, 2015)

Sin ninguna duda, la lengua es un elemento distintivo de la cultura; en efecto, «la cultura debe su existencia y su permanencia a la comunicación» (Cuche, 2010, p.62). En otras palabras, la cultura parte de unas bases estables, pero se construye gracias a la interacción entre las personas. Como dice un antiguo proverbio chino: «Only he who knows the dissimilar other and himself well, can succeed in situations involving communication and cooperation».³

Se puede, entonces, llegar a una conclusión: la cultura nunca estará del todo construida, ya que siempre se puede modificar a través de la interacción de los seres humanos.

Para resumir todo lo expuesto, se puede recurrir a la siguiente definición de cultura que resume todos los aspectos citados previamente:

³ «Solo aquel que conoce las diferencias entre la otra persona y sí mismo, podrá tener éxito en situaciones de comunicación y cooperación.» [Solución de traducción propuesta por la autora.]

«Culture is a universal phenomenon. All human beings live within a specific culture and contribute to its development. Culture creates a structured environment within which a population can function. It encompasses objects we created and use in our daily lives, as well as our institutions, ideas and values. This system consists of specific symbols such as language, body language, mimicry, clothing and greeting rituals and is passed on to future generations from the respective society, organization or group» (Thomas, Kinast y Schroll-Machl, 2010, p.19).⁴

2.1.1. Cultura Nacional

La cultura nacional se refiere a esas creencias y valores ampliamente compartidos por los miembros de un mismo país. Es decir, aunque en una misma nación existan grupos culturales diferentes, divididos por la religión o la profesión, etc., todos los ciudadanos seguirán mostrando marcas comunes que los identifican y, a la vez, distinguen de otras poblaciones extranjeras.

En el caso de China, el máximo símbolo de pertenencia a una nación es la «chinitud» (Nieto, 2007), que hace referencia al concepto que tienen los chinos de su ubicación central en el mundo. Como especifica la propia traducción de la palabra «China» en mandarín 中国 (*zhōng guó*). Este término está compuesto por dos caracteres, el de la izquierda que significa «centro», y el de la derecha que significa «país», es decir, el país que se encuentra en el centro. La «chinitud» se considera un elemento de identidad geopolítico y cultural junto con la creencia que exista un progenitor común del que deriva todo el colectivo, cuyo objetivo era que todos sus miembros cooperaran para garantizar la supervivencia sobre otros grupos. (Nieto, 2007)

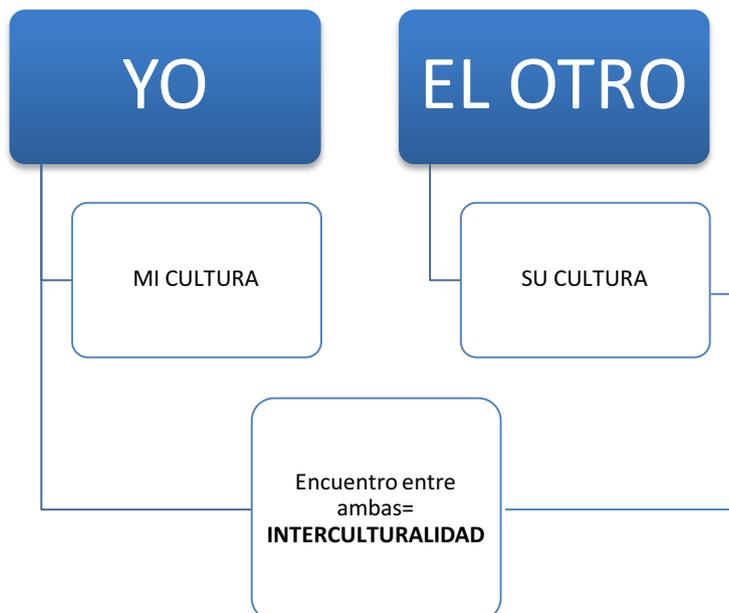
⁴ «La cultura es un fenómeno universal. Todos los seres humanos viven en una cultura específica que contribuye a su desarrollo. La cultura crea un entorno en el que la población puede funcionar. Engloba tanto los objetos que hemos creado y usamos en nuestra vida cotidiana, como instituciones, ideas o valores. Este sistema se caracteriza por símbolos muy concretos como el idioma, el lenguaje corporal, la imitación, la vestimenta y el saludo y, además, se transmite a las generaciones futuras desde la actual sociedad, organización o grupo.» [Solución de traducción propuesta por la autora.]

2.2. La interculturalidad

Tras haber comprendido el rico y variado significado de cultura, lo que se necesita para responder a las hipótesis planteadas es cómo el intérprete distingue una cultura de otra para saber cómo actuar con una u otra. Normalmente, se escogen ciertos criterios para resolver este dilema, entre otros, el idioma. El problema es que dos grupos de personas pueden hablar el mismo idioma y ser diferentes. ¿Todos los hispanohablantes tienen la misma cultura? No. Por lo tanto, también se podrían escoger, por ejemplo, la religión o la posición geográfica del país como método para marcar diferencias culturales.

De acuerdo con lo expuesto en el apartado anterior, la cultura existe porque existe comunicación. Por ello, podríamos decir que la comunicación es intercultural porque une diferentes culturas. Y ¿qué entendemos por interculturalidad? El esquema 1 muestra de manera muy visual qué significa este término.

Figura 2: Esquema sobre la interculturalidad.



Fuente: Elaboración de la autora.

La interculturalidad es el encuentro entre mi ser y mi cultura con el de otra persona y la suya. Por lo tanto, la interculturalidad existe desde que existe el hombre, puesto que ya desde los primeros encuentros entre tribus diferentes para el intercambio

de objetos y mercancías o con las expansiones de los imperios hacia territorios desconocidos, los hombres eran conscientes de la diferencias que existían entre sus pueblos.

Como su etimología⁵ indica, para que exista interculturalidad, es necesario referirse a culturas distintas, como también la describen Álvarez y Carmen-África Vidal, significa «transportar una cultura entera a otra» (Paulston C. B., Rangel E.S. y Kiesling S. F. 2012, p.5). Es evidente que cuantos más elementos en común tengan estas dos culturas, más fácil será la comunicación entre las lenguas. El intérprete, para garantizar una comunicación intercultural eficaz, tiene que tener en cuenta ciertos criterios.

Y ¿cuáles son estos principios? Ante todo, tiene que ser consciente de la situación en la que se encuentra: posicionado entre dos culturas diferentes. Y, en segundo lugar, conocer muy bien su propia cultura y lengua, saber comunicar de manera fluida y correcta en su idioma y en el de la otra persona, eliminar cualquier prejuicio y, sobre todo, tener un cierto conocimiento de la cultura del otro.

Hay que tener en cuenta que no siempre que hay dos culturas existe comunicación intercultural, solamente cuando cada una de ellas acepta la existencia de la otra y quiere cooperar para que exista una relación con esta se verifica este fenómeno. Si una cultura se considerara superior o se impone a otra, no se trataría de una comunicación intercultural.

En otras palabras, la interculturalidad es un elemento esencial y puede marcar la diferencia entre tener éxito o fracasar en la comunicación. Entender la importancia de este factor, es el primer paso para el intérprete para poder analizar con claridad su situación de superposición cultural y es completamente necesario para poder diferenciar culturas y así compararlas, entender si son compatibles o no, qué componentes de la comunicación se pueden modificar para adaptar una a otra y qué puede hacer el propio intérprete para favorecer este acontecimiento.

⁵ La palabra interculturalidad viene del latín. Su prefijo *inter-* significa «entre» y el sufijo *cultura* denota el «efecto de cultivar los conocimientos humanos»; es decir, que el término en su totalidad indica la «interacción entre culturas».

2.3. Evolución de las dimensiones de la cultura

A pesar de haber individuado la gran importancia de la interculturalidad como factor fundamental para la comparación entre culturas, muchos autores se mostraron escépticos al respecto. Esto se debe principalmente a dos circunstancias, por un lado, la mayoría de investigadores suportaba la existencia de una definición única de cultura adaptada a cada país, región o territorio; por lo que resultaba imposible comparar las culturas porque existía una sola (con variaciones). Por otro lado, muchos estudiosos consideraban que no se debía comparar las culturas porque cada una se desarrolla en un ambiente único y bien identificado, por lo que significaría comparar elementos incomparables. A raíz de esta realidad, surgió un debate que perduró durante muchas décadas y con múltiples opiniones. En efecto, a partir de los años sesenta, la recogida de datos para la investigación internacional sobre la existencia de una única definición de cultura empezó a perder fuerza; de hecho, no fueron pocos los autores (como Kroeber o Kluckhohn) que empezaron a dudar de la existencia de tal definición. En definitiva, para la mayoría de investigadores era mucho más sencillo poner los límites de la cultura en los límites nacionales; en otras palabras, hacer coincidir una cultura con la identidad nacional de un país.

2.3.1. La teoría de Hofstede

Finalmente, entre los setenta y ochenta, con la llegada de la teoría de Geert Hofstede, se consiguió llenar un vacío importante en este ámbito. Este autor definió la cultura como «el programa colectivo de la mente que distingue a los miembros de un grupo humano de los de otro grupo» (Sánchez José C., Esteban A. y Palací F., 1999, p.289). En una primera investigación, Hofstede descubrió cuatro dimensiones de la cultura: individualismo-colectivismo, distancia de poder, evitación de la incertidumbre y masculinidad-feminidad. Estas dimensiones se analizarán más adelante en la investigación. Además, Hofstede encontró, en un estudio desarrollado en China, una ulterior dimensión que llamó «confucianismo dinámico»; es decir, el estudio del respeto a la tradición, la mentalidad del ahorro y la planificación de la vida a largo plazo. Hofstede aseguraba que estas dimensiones «describen problemas básicos de la

humanidad a los que cualquier sociedad tiene que hacer frente; y la variación de puntuaciones a lo largo de estas dimensiones muestra que las diferentes sociedades se enfrentan a estos problemas de modos diferentes» (Sánchez José C., Esteban A. y Palací F., 1999, p.291). Tras estos primeros estudios, Hofstede encontró más dimensiones de la cultura estandarizadas y aplicables universalmente. Así se podrán analizar ciertas culturas dentro de grupos de unidad nacional como nórdicos, latinoamericanos, españoles, de Medio Oriente, de Asia...

2.3.2. La teoría de Edward Hall

En otras palabras, gracias al descubrimiento de Hofstede se pueden, en ciertos aspectos en concreto, comparar las culturas, aunque el primer autor en hablar de la comunicación intercultural fue Edward Hall.

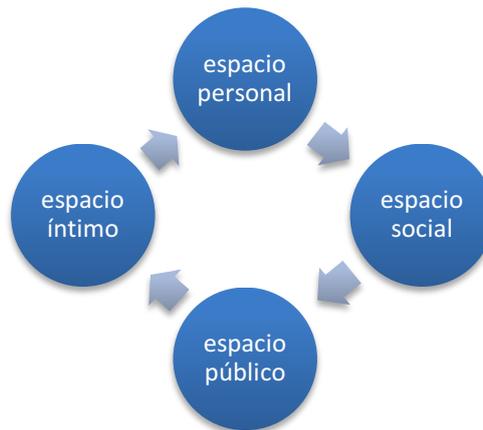
En efecto, La teoría de las dimensiones de la cultura de Edward Hall (Hall E., 1966), establece una serie de elementos culturales que son orientativos para cada sociedad que se estudia, por lo que su idea se acerca a la teoría de Alexander Thomas, que predicaba que los estándares culturales no eran elementos universales estáticos, sino normas sociales cambiantes. (Thomas A., Kinast E.-U. y Schroll-Machl S., 2010)

Hall, describe como cada sociedad tiene ciertos comportamientos que, si se encuentran fuera de los límites establecidos por dichos estándares, serán rechazados por la sociedad o, incluso, sancionados. Además, se da cuenta de que cada estándar varía en función del grado de tolerancia del grupo, por lo que un mismo comportamiento podría ser aceptado o rechazado según la sociedad en la que se desenvuelva. (Hall E., 1989)

La teoría de Hall (Hall E., 1966) se compone de tres estándares culturales:

- Espacio. Con este término el autor hace referencia a la «proxémica» (o espacios interpersonales), es decir, el espacio que debe haber entre un individuo y otro dependiendo del entorno.

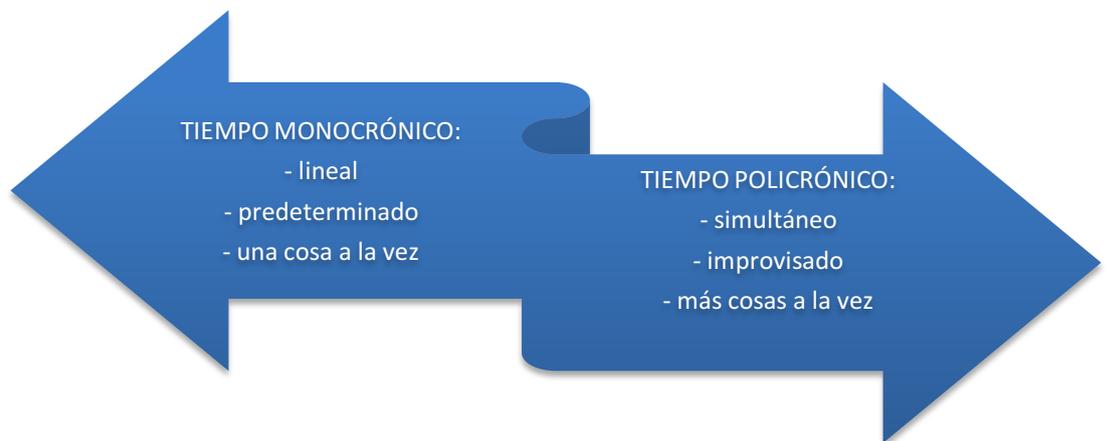
Figura 3: Esquema sobre el espacio según la teoría de Edward Hall.



Fuente: Elaboración de la autora.

- Tiempo. Con esta palabra el autor hace referencia a la percepción del tiempo por parte de los individuos en diferentes culturas.

Figura 4: Esquema sobre el tiempo según la teoría de Edward Hall.



Fuente: Elaboración de la autora.

- Comunicación. Con este vocablo Hall indica la modalidad de comunicación que se obtiene partiendo de la relación espacio-temporal.

Figura 5: Esquema sobre la comunicación sobre la teoría de Hall.



Fuente: Elaboración de la autora.

Para comprender a fondo la teoría recién expuesta, vamos a utilizar un ejemplo con las dos culturas protagonistas de esta investigación.

Figura 6: Esquema sobre los estándares culturales de E. Hall.

Estándares culturales españoles	Estándares culturales chinos
<ul style="list-style-type: none">•espacio: distancias interpersonales, sociales y físicas mínimas. Saludos calurosos. Se pasa al tuteo rápidamente.•tiempo: flexibles con los retrasos y cambios de planes de «último momento».•comunicación: prevalece el lenguaje no verbal, rico en gestualidad. Se prefiere la comunicación oral a la escrita.	<ul style="list-style-type: none">•espacio: mucha distancia interpersonal, social y física. Saludos concisos. Se evita el tuteo.•tiempo: estrictos con los horarios y planes, no toleran los retrasos.•comunicación: prevalece el lenguaje oral; el lenguaje no verbal se limita.

Fuente: Elaboración de la autora.⁶

⁶ Esta tabla ha sido creada por la autora con el apoyo de la siguiente documentación: Comunicación y mediación intercultural. (Aguirre Fernández-Bravo, E. y Roca Urgorri, A. M., s.f.) [Última consulta el 26/03/2016].

2.4. El intérprete como mediador intercultural

«A cultural mediator is a person who facilitates communication, understanding, and action between persons or groups who differ with respect to language and culture. The role of the mediator is performed by interpreting the expressions, intentions, perceptions, and expectations of each cultural group to the other, that is, by establishing and balancing the communication between them. In order to serve as a link in this sense, the mediator must be able to participate to some extent in both culture [...]»⁷ (Katan, 1996)

Aquí entra en acción el papel del intérprete como mediador, que como describe Katan en la cita anterior, tiene que servir de enlace «transparente» entre dos personas o grupos que poseen culturas e idiomas diferentes. La comunicación intercultural no es simplemente compartir el mismo sistema de signos de la otra persona, como ya se ha subrayado con anterioridad (véase capítulo 2.1). Para que tenga éxito una comunicación intercultural ambos interlocutores tienen que tener el mismo fin, saber que puede haber comportamientos imprevistos, ser flexibles y, en definitiva, saber metacomunicar. Es decir, ir más allá de *qué decir* y *cómo decirlo*, para concentrarse en *para qué lo estamos diciendo* (Aguirre Fernández-Bravo, E. y Roca Urgorri, A. M., s.f.). El intérprete que consigue metacomunicar, consigue una nueva aptitud definida competencia intercultural. Para ello, es fundamental que el intérprete reciba retroalimentación de los participantes, en otras palabras, que reciba *feedback*. El motivo por el que es tan importante este factor, se debe a que la interpretación, como la comunicación, es un proceso evolutivo y dinámico, elementos que la distinguen de la traducción. Por lo tanto, el intérprete puede modificar «sobre la marcha» sus oraciones según la retroalimentación recibida o evidente, es decir, las expresiones faciales o posiciones corporales asumidas por los oradores.

⁷ «Un mediador intercultural es una persona que facilita la comunicación, la comprensión y la acción entre personas o grupos que no comparten la misma lengua y cultura. La labor del mediador es la de interpretar las expresiones, intenciones, comprensión y expectativas de cada grupo cultural al otro, estableciendo y equilibrando la comunicación entre ambos. Para que el mediador sirva de vínculo, es necesario que conozca, de algún modo, ambas culturas [...]». [Solución de traducción propuesta por la autora.]

El intérprete como mediador, entonces, ¿media solamente entre dos lenguas o también entre dos culturas? Llegar a entender el mensaje de una comunicación entre dos culturas diferentes no es fácil; de hecho, se puede producir un «choque cultural» si no se conoce la propia cultura y suficientemente bien la del cliente o si se tienen prejuicios que puedan provocar desconfianza, vergüenza e, incluso, incomodidad entre los interlocutores y con el mismo intérprete. Para evitar estas situaciones desagradables, es importante que el intérprete tenga cierta empatía con el cliente, que sepa transmitir el mensaje en su totalidad, incluidas las emociones. No se pretende que el intérprete llore o se ría si el cliente lo hace, pero sí que sepa transmitir la emoción y los sentimientos que la otra persona experimenta. De esta manera, es más difícil que haya malentendidos en la comunicación, aunque no hay que olvidar que en las interpretaciones de enlace los malentendidos suelen ser la norma y no la excepción. En definitiva, tras todo lo expuesto anteriormente, si se han definido los idiomas como elementos fundamentales de la cultura, el mediador media tanto entre lenguas, como entre culturas. Por lo tanto, si existe un sistema de signos en común a través del que se produce una comunicación y a través del que se puede recibir una respuesta o un *feedback*, entonces existe comunicación, de lo contrario se trataría solo de una simple transmisión. (Aguirre Fernández-Bravo, E. y Roca Ugorri, A. M., s.f)

2.5. La comunicación no verbal

Como dice el famoso refrán «las acciones valen más de mil palabras» o como diría Confucio en chino «察言觀色(*chá yán guān sè*)»⁸

Más allá de la importancia de las palabras, la comunicación está influenciada por unas acciones o procesos no verbales que existen incluso antes del contenido mismo. No comunicar algo resulta casi imposible, ya que incluso cuando no se quiere decir nada, con el cuerpo se transmite. Como explica Poyatos (Poyatos, 2002), la comunicación está estructurada en tres partes:

- 1) Lo que decimos (las propias palabras).
- 2) Cómo lo decimos (paralenguaje).
- 3) Cómo lo movemos (kinésica o proxémica)

Muchos son los estudiosos que han querido atribuir un porcentaje en la comunicación a cada una de estas partes, la mayoría ha coincidido en que más del 90% de la comunicación viene de la manera en la que uno se expresa y los movimientos corporales que realiza y la restante parte procede de lo que se dice, de las palabras. Por este motivo, la comunicación no verbal es considerada como el verdadero mensaje del acto, ya que es inconsciente y no programado. A continuación se explicarán brevemente de qué elementos está formada cada uno de estos componentes de la comunicación. Más adelante en el análisis, se compararán estos elementos en la comunicación chino-español.

Lo que decimos

Como el mismo título indica, este factor de la comunicación incluye todas las palabras, el mensaje hablado en su totalidad.

El paralenguaje

Los principales elementos que forman el paralenguaje son el timbre y el volumen de voz, la entonación, el acento, la duración silábica y el ritmo. Es decir, contempla las elementos sonoros, las pausas y los silencios. Por ello, cuando se está comunicando es preferible evitar largos períodos de silencio, prolongaciones silábicas (por ejemplo «pue-eeee») o muletillas para rellenar espacios de reflexión (por ejemplo

⁸ «Escuchar lo que dice la gente y observar su expresión facial al comunicarse.»[Solución de traducción propuesta por la autora.]

«ehm», «mmm», etc.). Estos elementos contribuyen a que la comunicación no sea fluida y, además, podrían causar desconfianza en los oradores, puesto que podría parecer que el intérprete no sabe qué decir.

La comunicación no verbal kinésica

Por otra parte, la comunicación no verbal kinésica se compone por expresiones faciales y el contacto visual.

La comunicación no verbal proxémica

Y, finalmente, la comunicación no verbal proxémica se basa en los gestos y movimiento del cuerpo, las expresiones faciales y el contacto visual.

2.6. El colectivo chino

2.6.1. La complejidad del idioma

Aunque este trabajo se centre en la interculturalidad y el lenguaje no verbal en la interpretación de enlace chino-español, es necesario explicar de manera resumida algunos aspectos del idioma chino que podrían suponer una dificultad para un intérprete que desconozca esta cultura. Uno de los principales problemas que hacen del idioma chino, también llamado 汉语 (*hànyǔ*; literalmente, lenguaje de la etnia Han, los habitantes del río amarillo) uno de los más complejos del mundo, es que la escritura no corresponde de forma directa con los sonidos. Por otra parte, su escritura se compone de miles de caracteres, llamados 汉字 (*hànzì*) que, con los años se ha intentado ir simplificando para facilitar su aprendizaje y escritura. A pesar de esto, los caracteres no contienen ningún elemento fonético que indique cómo se leen, por lo que la dificultad es doble. Asimismo, el punto probablemente más importante para un intérprete que trabaje con esta combinación lingüística, es que la mayor parte del léxico chino moderno está compuesto por palabras bisílabas que se pueden combinar de manera libre en una oración.

Puede que por todo lo descrito anteriormente, la dificultad de la lengua china hace que se transfieran también a este colectivo una serie de estereotipos que hacen que se tenga una visión de una población cerrada e inescrutable.

2.6.2. La expansión china y las relaciones con España

Resulta imprescindible dedicar unas líneas al motivo por el que, en la actualidad, es tan importante hablar de la interculturalidad en la interpretación de enlace chino-español y de cómo y por qué ha aumentado el número de ciudadanos chinos en España.

Los primeros inmigrantes chinos llegaron a España en los años veinte. A partir de esta década hasta los años ochenta el flujo migratorio chino en España fue desigual, con épocas de mayor afluencia (como durante la Primera Guerra Mundial) y períodos con menor movimiento (como durante la Guerra Civil española) (Niето, 2007). De todos modos, a partir de los años noventa, el aumento de la población china en España ha sido exponencial, multiplicando por nueve el número de migrantes originarios de este país

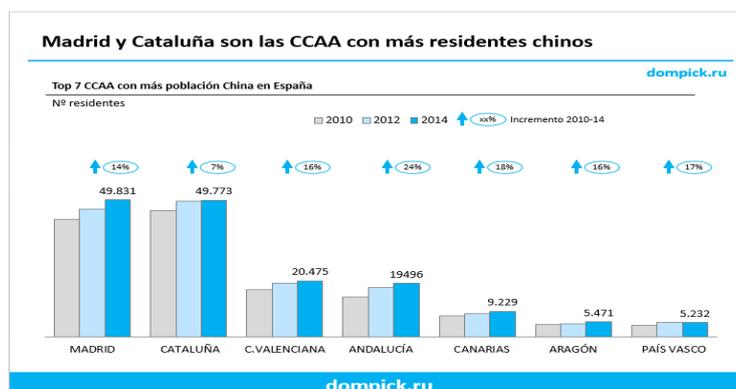
en tan solo un década. Esto se debe a que España finalmente se registraba entre los países que estaban en posición desarrollada, es decir, era una buena época para la economía y el bienestar del país y de sus ciudadanos. Esta situación incrementó las relaciones de mercado de España con muchos países a nivel mundial, incluido el vínculo con China. En efecto, los negocios, las empresas (alrededor de 600) y la colaboración multicultural (un aumento del 70% en tan solo tres años) han sido los principales detonadores que ha motivado a muchos chinos a abandonar su país para empezar nueva vida en España. Como muestra de ello, los numerosos convenios y relaciones comerciales que existen entre estos dos países desde 1973 hasta hoy en día.

Por ejemplo:

- El Foro España-China (2003) para fomentar actividades e iniciativas de interés común.
- Numerosas visitas tanto por parte de la Casa Real española, como por parte del Presidente y Primer Ministro chino.
- El Plan Integral de Desarrollo del Mercado chino, aprobado por el gobierno español.
- La presencia de acuerdos estratégicos entre BBVA o Telefónica con China Unicom.

Para resumir estos datos sobre la relación bilateral que existe entre España y China, se muestra un gráfico en el que se muestran las comunidades autónomas (CCAA) en las que residen más ciudadanos chinos.

Figura 7: Gráfico sobre las CCAA con más residentes chinos



Fuente: *Dompick* (La población china al detalle, 2015).

3. Análisis

3.1. Las dimensiones de Hofstede

Tras haber comprendido lo expuesto en los apartados anteriores, para continuar con esta investigación hace falta hacerse varias preguntas, por un lado: «¿se pueden comparar las culturas?», «¿existen elementos en común entre la cultura china y la española?», «¿cuál es el grado de diversidad entre ellas?».

Y, por otra parte, si sí se pueden comparar las culturas, ¿qué interés hay en hacerlo? En la actualidad existen tres motivos principales por los que se considera que es necesario comparar las culturas:

1) El poder económico mundial que pasó de la parte occidental a la oriental del mundo, hacia países asiáticos como Japón y China, marcando una fuerte competencia con el mercado americano. (Martin, 1992)

2) A raíz del punto 1, muchas empresas y corporaciones multinacionales decidieron invertir y empezar a negociar con estos países asiáticos; por lo que comenzaron los primeros procesos interculturales. (Martin, 1992)

3) La migración. Los continuos flujos migratorios contribuyeron a la creación de grupos multiculturales (no solo en el trabajo). La creciente presencia de grupos étnicos, culturales, religiosos, etc. en la vida cotidiana, obligó a convertir el tema de la interculturalidad en el centro de atención e interés de todos. (Martin, 1992)

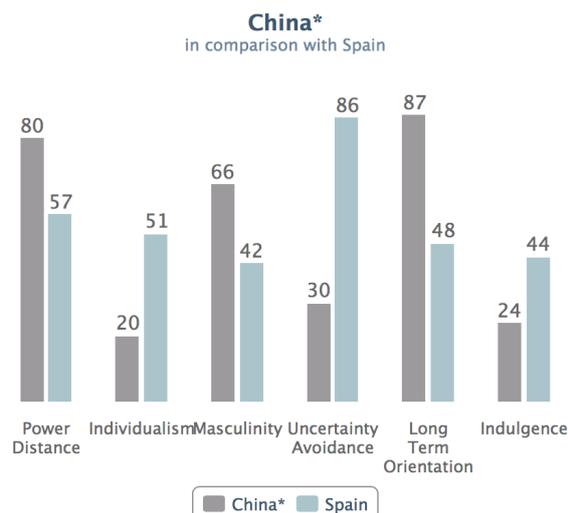
Obtener una respuesta podría ser de gran ayuda para analizar la cultura a la que el intérprete se enfrenta, para que pueda trabajar mejor. Para poder contestar a las preguntas formuladas en el apartado anterior, utilizaremos el estudio pionero de Geert Hofstede (Hofstede, G., Hofstede G. J. y Minkov M.,2010) que logró sintetizar la mayoría de aspectos socioculturales, reduciéndolos a seis elementos que él llama dimensiones de la cultura. Para este análisis en concreto, solo analizaremos cuatro de estos elementos que son los más relevantes en la cultura china y española y que nos servirán para poder resolver las hipótesis planteadas al principio del estudio.

Vamos a seleccionar los países que nos interesan para esta investigación: China y España. Aplicando la teoría de las dimensiones de la cultura de Hofstede, podemos notar cómo destacan cuatro dimensiones con respecto a las demás:

- 1) La distancia con respecto al poder.
- 2) La masculinidad contra feminidad.
- 3) La orientación a largo plazo vs. La orientación a corto plazo (lo que el autor llama quinta dimensión o «confucionismo dinámico»).
- 4) El grado con el que se evita la incertidumbre.

Para comparar estas dos culturas mediante las dimensiones de Hofstede, en primer lugar, se aplicará la teoría del autor y, en segundo lugar, la autora desarrollará una comparación entre los resultados obtenidos de ambos países, basándose en todo la teoría empleada a lo largo del trabajo. Y, finalmente, se describirá qué implicaciones tiene cada dimensión en la labor del intérprete.

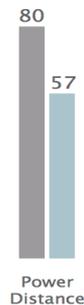
Figura 8: Comparación de las dimensiones de la cultura entre China y España.



Fuente: *The Hofstede Centre* (International, 2016)

3.1.1. La distancia de poder

Figura 9: Comparación de la distancia de poder entre China y España.



Fuente: *The Hofstede Centre* (International, 2016)

1) Vamos a analizar con más detalle los resultados de esta estadística. La distancia de poder (*Power Distance*) indica el nivel de aceptación en una sociedad en la que el poder está distribuido de manera desigual, por lo que hay una jerarquía que respetar (por ejemplo jefe-empleado). Cuanta más alta sea la puntuación, mayor es la expectativa de los ciudadanos de que algunos individuos tienen más poder que otros. Si la puntuación es más baja, refleja que la mayoría de la población considera que el poder está distribuido de manera igual o, por lo menos, cree que todos deberían tener los mismos derechos.

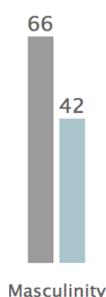
En este diagrama la distancia de poder en China es de 80 puntos, mientras que en España apenas supera los 50. Por lo tanto, los datos indican que en China se acepta el orden jerárquico rígido y vertical establecido y, probablemente, existen desigualdades de poder que los ciudadanos aceptan sin cuestionar. Ascender en este tipo de sociedad es muy complicado debido a su estructura tan rígida y ascendente. En cambio, en España, a pesar de tener un orden jerárquico, que la mayoría de la población acepta, existe un 43 % de la población que no comparte la distribución desigual del poder y que lucha para equilibrarlo, ya que las desigualdades de poder sí se cuestionan y se intentan eliminar.

Las situaciones de distancia de poder suelen aparecer en las negociaciones o encuentros políticos, circunstancias en las que es frecuente que se reúnan personas de diferentes estatus y posiciones sociales. Ante esta situación, el intérprete debe presentarse de manera formal y dirigirse a los oradores con su apellido o por su cargo y

tratarlos de usted. Es habitual que se considere al intérprete como perteneciente a un rango inferior respecto a los negociadores o políticos, por lo que es aconsejable que se presente al principio y les explique en qué consiste su labor, para así dejar clara su posición. Considerando lo que se ha descrito hace pocas líneas, ante cualquier duda el intérprete tiene que consultar a los actores de la negociación de rango mayor y nunca a las personas de cargo inferior que los suelen acompañar, pues podrían ofenderse.

3.1.2. Masculinidad/feminidad

Figura 10: Comparación de la masculinidad/feminidad entre China y España.



Fuente: *The Hofstede Centre* (International, 2016)

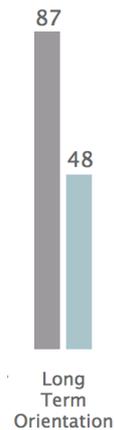
2) La segunda dimensión que vamos a analizar es la masculinidad-feminidad. Cuanta más elevada sea la puntuación, mayores son las diferencias entre hombres y mujeres. Además, si la sociedad es más masculina (como Japón, China o Austria), significa que tiene más afán por el trabajo y más capacidad de imponerse. En cambio, si es más femenina (como Finlandia, Estonia o Suecia), está enfocada en el cuidado de los demás y la humildad (Aguirre Fernández-Bravo, E. y Roca Urgorri, A. M., s.f.).

En este gráfico podemos observar como este dato en China es de 66 puntos; es decir, más de la mitad de las personas encuestada consideran que hay importantes diferencias entre el trato que reciben los hombres, respecto al que reciben las mujeres. Normalmente, se trata de sociedades competitivas que tienen como principal objetivo el éxito y la recompensa material. Sin embargo, esta cifra en España no alcanza ni la mitad de las puntuaciones. Esto indica que prevalece la cooperación, una buena calidad de vida, la modestia, el cuidado de los más débiles y que los trabajos y roles pueden ser ejecutados tanto por hombres como por mujeres.

Dependiendo del país se podría escoger tanto a un profesional masculino como a uno femenino. En este caso, puede que sea preferible un intérprete masculino para evitar crear tensiones o desconfianza ante los clientes chinos.

3.1.3. Orientación a largo plazo/ orientación a corto plazo

Figura 11: Comparación de la orientación a largo plazo vs. La orientación a corto plazo entre China y España.



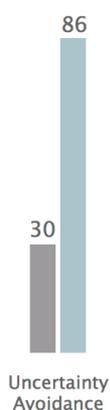
Fuente: *The Hofstede Centre* (International, 2016)

3) Una de las dimensiones más importante de las que disponemos es la orientación a largo plazo con respecto a la orientación a corto plazo. No sorprende que esta dimensión fuese llamada por Hofstede el «confucianismo dinámico», ya que por las cifras se puede observar que es una característica imprescindible de la cultura china (la que mayor puntuación tiene). Más de 87 puntos en comparación con los 42 de España. ¿Qué representa esta dimensión en la sociedad? Este elemento hace referencia tanto a la importancia que le da una sociedad a planificar la vida en contraste con las preocupaciones cotidianas, como la importancia de las tradiciones, el ahorro, la inversión y, sobre todo, persistir y perseverar para obtener resultados. La constancia se encuentra a la base de la estructura social de sociedades como la china o la japonesa. En cambio, una puntuación menor, indica una sociedad que es menos conformista, más estoica, que quiere resultados de la manera más rápida posible y prefiere preocuparse de los problemas cotidianos, antes que concentrarse en un futuro desconocido.

Cuando se mencionaba en los apartados anteriores a que en la interpretación de enlace los malentendidos son la norma y no la excepción (véase apartado 2.4.), se hacía referencia a estas situaciones. Si en una reunión se encuentran personas que tienen visiones diferentes de la planificación, los tiempos y los plazos pueden surgir dificultades. En este caso, en particular, el intérprete tiene que cumplir por completo su labor de mediador, asegurándose que los clientes españoles no consideren que los chinos no quieren llegar a un acuerdo con ellos por tomarse su tiempo y, a la vez, que los clientes chinos no consideren a los españoles demasiado atrevidos.

3.1.4. Nivel de incertidumbre

Figura 7: Comparación del nivel de incertidumbre entre China y España.



Fuente: *The Hofstede Centre* (International, 2016)

4) Finalmente, el grado con el que se evita la incertidumbre. En otras palabras, existen personas que están cómodas ante situaciones desconocidas o poco claras; al contrario, otras se sienten amenazadas, necesitan intentar controlar la realidad y tener certezas con respecto al futuro. Esta dimensión es la única en la que España no solo ha obtenido una puntuación muy elevada, sino también la única en la que supera a China. Ciertos países como España, Italia o Bélgica, tienen unos códigos de conducta rígidos y consideran ciertos comportamientos intolerables, por lo que necesitan tener toda situación bajo control para evitar sorpresas. Por otra parte, aunque nos puede sorprender, ciertos países como China o Reino Unido (sobre los que suele haber muchos estereotipos sobre normas estrictas, comportamientos siempre educados y actitudes menos elásticas), tienen reglas sociales más flexibles, saben reaccionar mejor ante

situaciones poco claras y suelen tener una actitud más relajada. Aguirre Fernández-Bravo, E. y Roca Ugorri, A. M., s.f.). Esto indica que un intérprete podría preguntar dudas durante el acto comunicativo, pero los clientes españoles no se mostrarían tan tolerantes con respecto a los chinos.

3.2. Papel del intérprete

Después de analizar todas las cifras descritas en el apartado anterior, ¿cómo debe comportarse un intérprete para evitar faltar el respeto a la cultura de un cliente o sentirse demasiado identificado con la de otro? Como ya se ha estudiado al comienzo de la investigación, el intérprete es el puente «transparente» que une culturas, en otras palabras, es un mero mediador, prácticamente invisible, en la comunicación. A pesar de esto, ciertos autores como Angelelli consideran que «the interpreter is visible with all the social and cultural factors that allow her/him deeply held views on power, status, solidarity, gender, age, race, ethnicity, nationality, socio-economic status [...]»⁹ (Brunette L., Bastin G. L., Hemlin I., y Clarke, H., 2003).

En otras palabras, el intérprete lleva en el acto comunicativo a sí mismo y no puede ocultar sus ideales, cultura, religión o pensamientos o pretender ser alguien que no es realmente. Realmente, por este motivo se puede verificar una situación de intrusismo por parte del intérprete en el acto comunicativo. Aun así, los únicos intérpretes que no se consideran invisibles y, al contrario, se consideran muy visibles y vulnerables, son los intérpretes de enlace. Para comprender mejor el porqué los intérpretes de enlace piensan así, se puede usar la siguiente la definición:

«Modalidad de mediación lingüística oral que se caracteriza por desarrollarse fundamentalmente en un contexto dialógico en el que están implicados dos interlocutores o dos grupos de interlocutores que se diferencian en términos de lengua y cultura. Es por tanto al mediador, a saber, al intérprete, a quien le compete la tarea de facilitar la comunicación entre estas personas o grupos de personas, con miras a alcanzar determinados objetivos» (Trovato, 2011).

Esta explicación no debería sorprender, ya que los intérpretes de enlace están expuestos en todo momento. Comparten el mismo espacio físico con sus clientes, la comunicación es instantánea con respuesta inmediata y todo tiene relevancia, desde su forma de vestir hasta el paralenguaje. Por esta razón, la atención al lenguaje no verbal

⁹ «El intérprete es visible con todos en todos los aspectos socioculturales que le permiten tener una profunda visión sobre el poder, la posición social, la solidaridad, el género, la edad, la raza, la etnia, la nacionalidad, el estatus socioeconómico [...]»[Solución de traducción propuesta por la autora.]

no solo es importante, sino fundamental para conseguir una correcta comunicación (véase sección 2.6).

Mientras que en una interpretación simultánea el intérprete se encuentra en una cabina insonorizada y oculta en la que puede gesticular, sentarse y vestirse como quiera, siempre que no interrumpa la escucha y pueda realizar la posterior interpretación correctamente, un profesional de enlace no.

3.3. Comparación del lenguaje no verbal chino-español

Si el intérprete tiene un interlocutor que posee una cultura tan diferente a la suya, como en el caso tratado en esta investigación, ¿cómo tiene que comportarse? Ante todo, hay que tener presente todos los elementos de la comunicación no verbal descritos anteriormente (véase apartado 2.5.). Es muy importante establecer esta comparación, ya que todos los elementos de la comunicación deberían facilitar la comprensión y no obstaculizarla.

Esto significa que según el contexto y el cliente estos elementos pueden asumir un significado distinto, justo lo que exponía Hall con su teoría de los estándares de la cultura (véase apartado 2.3.1.).

4.3.1 La comparación del paralenguaje

Vamos a analizar algunos aspectos del paralenguaje en la interpretación de enlace chino-español y las implicaciones que estos conllevan en la labor del intérprete. En España, un tono de voz fuerte y con variaciones de intensidad en la conversación indican decisión, seguridad y confianza. Por lo que un hablante que emplea un tono de voz muy bajo, sin determinación y monótono, podría ser sinónimo de timidez, inseguridad, titubeo o incertidumbre. Por ello, en España, el silencio es visto como un aspecto negativo de la comunicación, pues puede parecer que no se sabe qué decir. Sin embargo, en la cultura china, el silencio es oro y muestra de respeto, ya que indica que se está analizando lo que se ha comunicado o tomando en consideración las palabras mencionadas. Mientras que en España, la comunicación directa y las intervenciones suelen interrumpir el discurso, puesto que se consideran una muestra de interés por lo que está diciendo; en cambio, en China, rara vez esto ocurre y, por lo contrario, es reputado un acto agresivo y maleducado .

4.3.2. La comparación del lenguaje no verbal kinésico

La sonrisa

En España la sonrisa tiene variados significados, puede indicar felicidad, agradecimiento o simplemente ser una muestra de respeto hacia el hablante. En efecto, en España es habitual sonreír e, incluso, asentir, mientras el interlocutor habla, pues es sinónimo de que se está escuchando lo que dice y, además, interesa. En cambio, en China, se recurre a la sonrisa para mostrar empatía, pero esto no significa que el interlocutor haya entendido el mensaje o esté de acuerdo. De hecho, los chinos suelen sonreír cuando sienten vergüenza o cuando están frente a una situación tensa. Por ello, ante la sonrisa de un español, podrían pensar que se debe a que el interlocutor no sabe qué decir o porque se ha creado una situación que no sabe cómo afrontar.

El contacto visual

El contacto visual es uno de los aspectos que más malentendidos provocan cuando se trabaja con el colectivo chino. Esto se debe a que en la cultura española, una mirada directa y prolongada indica interés en lo que el otro está diciendo. Desviar la mirada indicaría, en la mayoría de los casos, que se siente vergüenza. En cambio, en la cultura china mirar a los ojos es sinónimo de desafío, por lo que el cliente podría pensar que no se le está respetando, provocándole incomodidad e invadiendo la intimidad de su espacio; en este caso desviar la mirada equivaldría a mostrar respeto al cliente.

3.3.3. La comparación del lenguaje no verbal proxémico

El saludo

Como hemos estudiado con la teoría de la distancia de poder de Hofstede (véase apartado 4.1.1.), el colectivo chino tiene una cultura con alta preocupación para el estatus social y las diferencias de poder. Por eso, se espera que el saludo sea largo, el apretón de manos no muy fuerte y sin contacto visual directo. Normalmente el cliente chino esperará a que la persona en posición inferior tome la iniciativa y comience el saludo. Asimismo, podrían sorprenderse al escuchar a los interlocutores españoles

llamarse por su nombre de pila, pues en su cultura se menciona siempre antes el apellido, en el caso de negociaciones y encuentros políticos, la carga.

En cambio, en España, se suelen dar dos besos, sobre todo si se trata de dos mujeres, o un apretón de manos acompañado de una mirada firme en el caso de situaciones formales. Los apretones suelen hacerse de manera directa, sin que el saludo sea demasiado largo y fuerte, pero de manera definida, estrecha y con un contacto visual directo y continuo. A pesar de que se emplee cada vez menos, el intérprete debería explicar a sus clientes españoles que los chinos podrían saludar usando la reverencia típica de su cultura, con inclinación de la cabeza y bajando la mirada.

Figura 8: Saludo formal en España.



Fuente: *El Economista* (manos, 2015)

Figura 9: Saludo tradicional en China.



Fuente: *Protocolo.org* (China F. d.,

2014)

El contacto físico

Otro elemento, que en la cultura española es símbolo de cercanía y complicidad entre los hablantes, es la cercanía física, en otras palabras la postura del cuerpo con respecto al cliente. De hecho, incluso en situaciones en las que se acaba de conocer a una persona, un español tiende, no solo a situarse físicamente muy cerca del otro, sino que muchas veces a apoyar su mano en el hombro o a tocar el brazo de la persona recién conocida. De todos modos, esta excesiva cercanía que se da en España tampoco sería muy apropiada en un primer encuentro sobre todo si se tratara de un encuentro formal. En China, esta situación provocaría incomodidad y significaría una invasión del espacio personal, que daría como resultado que la otra persona quiera alejarse o intente

retroceder. El intérprete debería de explicar a sus clientes que estaría absolutamente fuera de lugar tocar el cliente chino ya sea en el brazo o en el hombro.

Figura 10: Ejemplo de contacto físico típico del mundo occidental.



Fuente: *El Ojo Avizor* (corporal, 2010)

Las expresiones faciales

El colectivo español es muy conocido por hablar en voz sostenida, gesticular mucho y tener una amplia gama de expresiones faciales que no teme mostrar en cualquier ocasión. Una de las ventajas que el intérprete de enlace tiene es que, si se equivocara en la interpretación, podría corregirse sobre la marcha o preguntar directamente al orador cualquier duda que tenga (aunque siempre es preferible evitar este tipo de situaciones).

Por ejemplo, simplemente observando las expresiones faciales del cliente español, se podría comprender si algo no le gusta, si no entiende algún concepto o si está enfadado.

En cambio, los hablantes chinos muestran una escasa expresión facial, por lo que resulta muy complicado saber qué opinan o qué están pensando.

Figura 11: Expresiones universales.

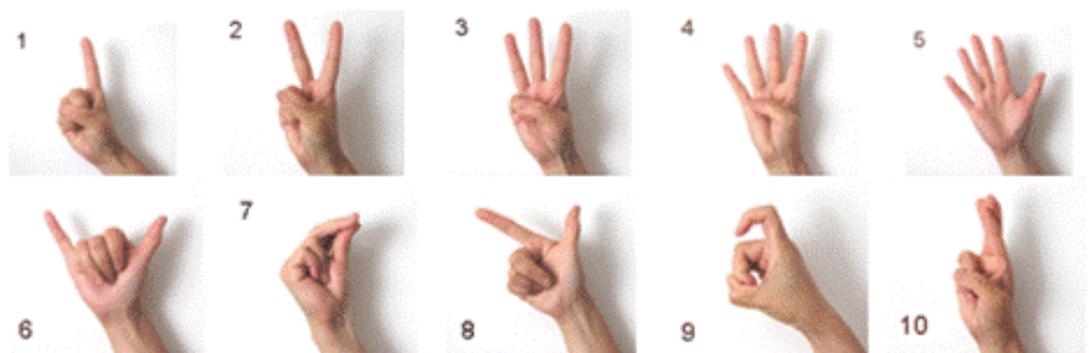


Fuente: *Libertad* (contraseñas, 2013)

Los gestos

Las manos son la parte del cuerpo más expresiva y las grandes protagonistas del acto comunicativo. En España se gesticula mucho, puede que demasiado; en cambio en China, el movimiento de las manos es prácticamente nulo. Un ejemplo en el que podrían aparecer las manos en una interpretación es contando. Los chinos empiezan a contar a partir del dedo índice, mientras que los españoles empiezan por el pulgar.

Figura 12: Representación gráfica de los números del 1 al 10 en chino.



Fuente: (Números chinos, 2013)

El renqing

Para concluir, el último elemento que se va a analizar es el 人情 *renqing* (una cortesía o favor). Hwang lo define así:

«[...] *renqing* connotes a set of social norms by which one has to abide in order to get along well with other people in Chinese society. This norm of *renqing* includes [...] social network, exchanging gifts, greetings, or visitations with them from time to time [...]».¹⁰ (Hamilton, 2006)

Es decir, no debería extrañarnos si el cliente chino mostrara un gesto de cortesía hacia el hablante español, como la entrega de un regalo o una invitación para un futuro encuentro, ya que esta práctica no es muy común en España, pero es de gran importancia en China y se espera que se muestre reciprocidad y gratitud, como la invitación a una cena o un encuentro organizado en honor a los invitados extranjeros.

Además, el intérprete debería de informar a los clientes españoles sobre ciertas normas de comportamiento fundamentales para el colectivo chino como es, por ejemplo, la manera de coger un regalo que ofrecen. Este gesto debe de realizarse con las dos manos y nunca con una. Hacer esto, es símbolo de respeto e interés en la ofrenda.

Figura 16: Ejemplo de cómo se debería coger un regalo ofrecido por una persona de cultura china.



Fuente: *El Gran Canal a China* (China C. s., 2012)

¹⁰ «El *renqing* se refiere a una serie de normas que uno tiene que seguir para poder llevarse bien con las personas pertenecientes a la sociedad china. Estas normas incluyen [...] contacto en las redes sociales, intercambio de regalos, saludos o invitaciones a futuras visitas [...]».
[Solución de traducción propuesta por la autora]

4. Conclusiones

Tras haber analizado toda la teoría y haber comparado los aspectos más importantes de la cultura china y la española, se puede llegar a varias conclusiones. En primer lugar, consideramos que la mayoría de las personas creen que el chino como un idioma indescifrable y muy alejado del español, debido a su idioma tan complicado. Como resultado de esto, lo que se obtiene es un distanciamiento de este idioma, provocando un gran desconocimiento del mismo. Si a ello le sumamos todos los elementos del paralenguaje y del lenguaje no verbal analizados en el trabajo, como la carencia de expresiones faciales, gestos casi inexistentes y fuertes marcadores socioculturales, es comprensible que esta cultura provoque desconfianza. Y, en segundo lugar, creemos que el colectivo chino es considerado una comunidad cerrada y autosuficiente, completamente lo opuesto al colectivo español que es extrovertido y muy abierto. Llegamos a estas conclusiones tras analizar la comparación de ciertas dimensiones de Hofstede, ya que tras haber realizado un proceso de reflexión a lo largo del trabajo y teniendo en cuenta todas las teorías expuestas, creemos que su teoría es la que más elementos de la cultura y la comunicación incorpora y, por lo tanto, es la más completa.

En definitiva, para asegurar una correcta comunicación entre personas pertenecientes a diferentes culturas, en particular, a las analizadas en este proyecto, el profesional tiene que abandonar todo prejuicio que tenga, estar abierto a otras culturas y desarrollar ciertas aptitudes. Por ejemplo, ser honesto, sincero, imparcial y educado. Asimismo, consideramos que la formación del intérprete es fundamental para conocer las costumbres y tradiciones chinas, teniendo siempre en cuenta la ética profesional, es decir, la profesionalidad, la confidencialidad y la honorabilidad.

La falta de uno de estos aspectos puede causar una influencia de la identidad cultural del intérprete en la comunicación y que como se ha analizado en el papel del intérprete (véase apartado 3.2.), esto nunca debería ocurrir. Aunque sea de manera inconsciente, el profesional a menudo causa intrusismo en la comunicación o se implica demasiado, por lo que hay una clara necesidad de que asuma su papel de comunicador profesional y reserve para sí mismo lo que no es parte de su labor. Además, la intrusión

se tiene que evitar siempre que se pueda si se quiere garantizar una comunicación imparcial y fiel.

Si no se tienen en cuenta las dimensiones de la cultura tanto de Hofstede como de Hall que compartimos y la interculturalidad, así como el lenguaje no verbal, no solo se podrían causar problemas en la comunicación, sino también crear malentendidos, faltar el respeto a los clientes y, provocar una falta de confianza en el intérprete como profesional.

A continuación, expondremos algunas ideas que nos surgieron durante el trabajo y que podrían servir de base para próximas investigaciones:

- Imaginar o buscar un caso real de interpretación de enlace chino-español en el que hayan habido problemas culturales; analizar qué problemas han surgido, por qué han surgido y qué puede hacer el intérprete para evitarlos.
- Realizar una encuesta general para averiguar si realmente es cierto lo que se ha deducido de este proyecto sobre los prejuicios que los españoles tienen sobre la cultura china.
- Hacer un investigación sobre la importancia de la formación del intérprete sobre ciertos aspectos culturales. ¿Es necesario que el intérprete viaje a China por lo menos una vez? ¿Es necesario que el profesional tenga algún conocido o amigo perteneciente a esta cultura?
- Se dice que «los opuestos se atraen», ¿las diferencias culturales que existen entre China y España sirven para unir estos dos países o podrían ser motivo de distanciamiento?

Nos hubiese gustado poder profundizar más en ciertos aspectos de este trabajo y, al no ser posible, esperemos que este proyecto pueda ser considerada un punto de partida para futuras investigaciones más detalladas.

En conclusión, China es un país que a pesar de estar a miles de kilómetros de España tiene una sociedad que se basa en unas normas y tradiciones muy sólidas que están plasmadas en su rica cultura, exactamente igual que España; por lo que se podría decir que no somos tan diferentes.

Se quiere concluir esta investigación con una frase de Peter Drucker¹¹ que hace reflexionar y resume, de alguna manera, este Trabajo: «Lo más importante de la comunicación es escuchar lo que no se dice».

¹¹Recuperado de: <http://comunica2punto0.com/lo-mas-importante-en-la-comunicacion-es-escuchar-lo-que-no-se-dice-peter-drucker/> [Última consulta: 14/04/2016]

5. Referencias

- Aguirre Fernández-Bravo, E. y Roca Urgorri, A. M. (s.f.). Comunicación y mediación intercultural. Material pedagógico pendiente de publicación. Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, Universidad Pontificia Madrid. Madrid
- Aís, Á. C. (1998). *La evaluación de la calidad en interpretación simultánea-La importancia de la comunicación no verbal*. Granada: Comares.
- Angelelli, C. V. (2004). *Rivisting the Interpreter's role*. Amsterdam: Benjamins.
- Antúnez, I. (2005). Estudio de elementos paralingüísticos en Ocnos de Luis Cernuda. *Revista Electrónica de Estudios Filológicos* (9).
- Birrell, A. (2005). *Mitos chinos*. Tres Cantos: Akal.
- Blanco, L. (2007). *Aproximación al paralenguaje*. Material pedagógico pendiente de publicación. Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, Universidad de Vigo. Vigo.
- Boas, F. (1964). *Cuestiones fundamentales de antropología cultural*. Argentina: Solar edition.
- Brunette L., Bastin G. L., Hemlin I., y Clarke, H. (2003). *The Critical Link 3: Interpreters in the Community*. Philadelphia: John Benjamins Publishing Co.
- Cómo se regala en China (2012). *El Gran canal a China*. Recuperado de El Gran canal a China: <http://elgrancanalachina.blogspot.com.es/2012/03/como-se-regala-en-china.html> [Última consulta: 26/03/2016]
- China: Formas de saludar (2014). *Protocolo.org*. Recuperado de Protocolo.org: https://www.protocolo.org/internacional/asia/saludar_formas_de_saludo_en_china_presentaciones_y_saludos_peculiaridades.html [Última consulta: 06/04/2016]
- Cuche, D. (2010). *La notion de culture dans les sciences sociales*. Paris: La Découverte.
- El apretón de manos (2015). *El Economista*. Recuperado de EcoDiario.es: <http://ecodiario.eleconomista.es/ciencia/noticias/6707678/05/15/El-apreton-de-manos-puede-revelar-el-estado-de-salud.html> [Última consulta: 02/04/2016]
- Google patenta expresiones faciales como contraseñas (2013). *Libertad: periodismo independiente*. Recuperado de Libertadguerrero.net: <http://www.libertadguerrero.net/2013/06/google-patenta-expresiones-faciales.html> [Última consulta: 12/03/2016]
- Griñán, A. S. (2010). *Oriente encuentra a Occidente*. Recuperado de SinoELE: http://www.sinoele.org/images/Materiales/Adaptacion/Contraste_culturas.pdf [Última consulta: 20/01/2016]
- Hall, E. (1977). *Beyond Cultures*. New York: Anchor Books Editions.

- Hall, E. (1989). *El Lenguaje Silencioso*. Madrid: Alianza Editorial.
- Hall, E. (1966). *The Hidden Dimension*. New York: Anchor Books Editions.
- Hamilton, G. G. (2006). *Commerce and Capitalism in Chinese Societies*. New York: Routledge-Taylor & Francis Group.
- Hofstede, G., Hofstede G. J. y Minkov, M. (2010). *Cultures and Organizations: software of the mind: intercultural cooperation and its importance for survival*. New York: McGraw Hill.
- Horváth, I. (2012). *Interpreter Behaviour*. Budapest: Hang Nyelviskola BT.
- Infante, A. (2005). Aspectos culturales e interculturales relacionados con la gestión del espacio en la enseñanza de español lengua extranjera. *Revista electrónica de didáctica del español lengua extranjera (redELE)*, 10.
- Jackson, J. (2014). *Introducing language and intercultural communication*. Nueva York: Routledge.
- Jerico, L. T. (2015). *La Trompeta de Jerico*. Recuperado de Choque de culturas: el triángulo de Lewis.: <https://latrompetadejerico.wordpress.com/2015/04/01/choque-de-culturas-el-triangulo-de-lewis/> [Última consulta: 04/02/2016]
- Katan, D. M. (1996). *The translator as cultural mediator*. Gorizia: ISIG
- La comunicación intercultural (2014). *César Piqueras.com*. Recuperado de César Piqueras.com: <https://www.cesarpiqueras.com/comunicacion-intercultural-dimensiones-de-hofstede/> [Última consulta: 12/03/2016]
- La comunicación no verbal (2009). *Gobierno de España-Ministerio de Educación*. Recuperado de Consejería de educación: http://marcoele.com/descargas/china/g.sanchez_comunicacionnoverbal.pdf [Última consulta: 12/01/2016]
- La población china al detalle (2015). *Dompick*. Recuperado de Dompick: <http://www.dompick.ru/blog/donde-viven-chinos-espana/> [Última consulta: 05/04/2016]
- López, A. S. (2005). La migración china en España. *CIDOB d'Afers Internacionals* 68, 151-163.
- Martin, J. (1992). *Cultures in Organizations*. New York: Oxford University Press.
- Menglu, Z. *El papel del intérprete bajo la Perspectiva Intercultural en el contexto de Interpretación Chino-Español y Español-Chino*. Universidad de Estudios Internacionales de Beijing, Beijing.
- Números chinos (2013). *Historia general*. Recuperado de Sobrehistoria.com: <http://sobrehistoria.com/numeros-chinos/> [Última consulta: 06/04/2016]

- Nieto, G. (2007). *La inmigración china en España-Una comunidad ligada a su nación*. Madrid: Catarata.
- Oliveras, A. (2000). *Hacia la competencia intercultural en el aprendizaje de una lengua extranjera: estudio del choque de culturas y malentendidos*. Madrid: Edinumen.
- Paulston C. B., Rangel E.S. y Kiesling S. F. (2012). *The Handbook of Intercultural Discourse and Communication*. Chichester: Wiley-Blackwell.
- Poyatos, F. (2002). *Los comportamientos no verbales y su consideración en el aula*. Material pedagógico pendiente de publicación. Universidad de New Brunswick. New Brunswick.
- Poyatos, F. (1997) *Nonverbal Communication and Translation*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Ríos, X. (2011). Las relaciones políticas y comerciales España-China. Recuperado de *Política Exterior*, 56: <http://www.politicaexterior.com/articulos/economia-exterior/las-relaciones-politicas-y-comerciales-espana-china/> [Última consulta: 11/03/2016]
- Rodrigo, M. (2000). *Portalcomunicación.com*. Recuperado de Portal de la Comunicación InCom-UAB: El portal de los estudios de comunicación: <http://www.portalcomunicacion.com/download/1.pdf> [Última consulta: 15/11/2015]
- Sánchez José C., Esteban A. y Palací F. (1999). El concepto de cultura organizacional, sus fundamentos teóricos e investigación en España. Facultad de Psicología, Universidad de Salamanca. *Revista de Psicología Gral y Aplic.* 52 (2-3), 287-299.
- Taylor, E. (1871). *La ciencia de la cultura*. Barcelona: Anagrama Edition.
- The Hofstede Centre (2016). *The Hofstede Centre*. Recuperado de The Hofstede Centre: <https://geert-hofstede.com/china.html> [Última consulta: 27/01/2016]
- Thomas A., Kinast E.-U. y Schroll-Machl S. (2010). *Handbook of Intercultural Communication and Cooperation*. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht.
- Tres claves del lenguaje corporal (2010). *El Ojo Avizor*. Recuperado de El Ojo Avizor.ar Blog's: <http://elojoavizornews.blogspot.com.es/2010/07/el-lenguaje-corporal.html> [Última consulta: 08/03/2016]
- Trovato, G. (2011). La interpretación bilateral. *Revista electrónica de didáctica del español lengua extranjera*, 23.

